

Fecha 24.10.2008	Sección Primera	Página 28
----------------------------	---------------------------	---------------------

JOSÉ RUBINSTEIN
Chávez
para rato

El próximo diciembre se cumple una década de Hugo Chávez en la presidencia de Venezuela. Chávez ejerce actualmente su tercer periodo presidencial —hasta 2013— apoyado por un parlamento incondicional y gobernando bajo la doctrina del socialismo del siglo XXI.

En política los espacios vacíos tienden a ser ocupados en automático. En el mapa del agónico George W. Bush nunca figuró Latinoamérica y quien principalmente aprovechó los acéfalos huecos de influencia en la región fue Hugo Chávez.

Chávez asumió el poder jurando por “la moribunda Constitución”, misma que en siete meses consiguió reemplazar con una nueva, refundó asimismo la República y la convirtió en la República Bolivariana de Venezuela.

La hoy menguada oposición venezolana luchó durante los primeros años de Chávez denodadamente por impedir que éste se extralimitara en sus funciones y llegó a diciembre de 2001 cuando la represión y el descontento imperantes se reflejaron en un primer paro nacional contra la política chavista. En abril de 2002 la cada vez más polarizada población respondió airadamente ante el cese masivo de los principales directivos de Petróleos de Venezuela, situación que derivó en protestas callejeras, disturbios y enfrentamientos, hasta la públicamente anunciada renuncia de Chávez. Juramentó Pedro Carmona como presidente interino e inmediatamente fue reconocido por España, Chile, Colombia, El Salvador y Estados Unidos.

Chávez fue encarcelado en la Orchila. Afortunadamente para él, la activada operación de Rescate de la Dignidad Nacional, dirigida por el general Raúl Baduel —luego opositor y perseguido de Chávez—, rescató y reinstaló en sus funciones al presidente preso.

A partir de entonces Hugo Chávez, como fiera herida, no ha reparado en sonoros epítetos hacia quien se atreva a verle feo —y vaya que es feo— y enfoca sus baterías primordialmente hacia el imperio yanqui y George Bush, a quien pública y reiteradamente pendejea y lo envía igualmente al carajo. Respuestas de Bush, ninguna.

En su progresiva transformación en emperador tropical, Chávez se ha ido contra México —cachorro del imperio—, Brasil —loros al servicio de Estados Unidos—, Colombia —Uribe cobarde, mentiroso, cizañero y maniobrero—, Perú —Alan García, canalla, tahúr y ladrón—, España —el rey a Chávez: ¿Por qué no te callas?—, Alemania, Chile, El Salvador, República Dominicana, etcétera.

Por otro lado, Chávez ha sido amigo de sus amigos, Cuba, Bolivia, Ecuador y Nicaragua principalmente.

El llanero estado de Barinas ha sido gobernado durante la última década por Hugo de los Reyes Chávez y el candidato oficial para sucederlo es Adán Chávez. Adivine de quién son padre y hermano respectivamente.

Venezuela hoy se caracteriza por una socavada libertad de expresión asida a las “Leyes de Desacato” que sancionan calumnias e injurias hacia funcionarios. El delito de “incitación” se aplica discrecionalmente, por lo que las estaciones de radio y TV operan apercibidas.

La inflación en Venezuela en 2007 superó 28%, la violencia callejera es preocupante. La economía no petrolera es altamente deficitaria y, ante la caída del petróleo, menor producción y subsidios, se exportará 40% menos que al arribo de Chávez.

Mientras, Chávez, farol de la calle, realizó su séptima visita a Rusia, país aliado con el que en los últimos tres años ha firmado doce contratos de compra de armamento por cuatro mil 400 millones de dólares. En esta ocasión ambos países pactaron cooperación militar, tecnológica y “nuclear”.

Sorprende la intención de Chávez por obtener un reactor nuclear con “fines pacíficos”. Seguramente su otro aliado, el iraní Mahmud Ahmadineyad lo convenció de la necesidad de contar con un reactorcito.

El pasado septiembre, solidario con Evo Morales, que hizo lo propio, Chávez despidió al embajador de Estados Unidos en Venezuela con un: “Ya basta de tanta mierda de ustedes, yanquis de mierda. Váyanse al carajo, yanquis de mierda, que aquí hay un pueblo digno. Váyanse al carajo cien veces”.

Para rematar, Chávez expulsó también a los representantes de la ONG Human Rights Watch después de que este organismo, con se-



Fecha 24.10.2008	Sección Primera	Página 28
----------------------------	---------------------------	---------------------

de en Estados Unidos, lo criticó por erosionar la democracia durante los últimos casi 10 años.

Para terminar de buen humor la presente lectura, la última de Chávez: Me quedo hasta junio de 2021.

Pregunta: ¿Y George Bush? Bien —creo que ahora no tanto—, gracias.

jrubi80@hotmail.com